

¿Política exterior sin política de Estado?

Presentar una candidatura internacional como parte de el resurgimiento al poder de la izquierda, es un desafío que la afirmación exige que impone acuerdos, continuidad y respaldo universal. Por eso, cuando lo propuso el Presidente Macri en su discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas se puso en el centro final de un gobierno y sus enemigos enemigos, la pregunta inevitable es si se cumple con dicha calidad.

Las políticas de Estado no se levantan al final del mandato, ni quedan sujetas a la voluntad de los partidos gobernantes, ni a la mera anticipación, desde la instruccionalidad y con acuerdo. Constituye una decisión estratégica que no se toma de premera. Los electos ni a la oposición, no estando ante una estrategia país, sino ante un accionar político que hace uso de la política exterior.

En el caso chileno, las estrategias se articulan primero con aliados ideológicos del actual gobierno, como son los presidentes Lula y Sánchez, y posteriormente se forma la candidatura «en una posición transversal, sino que la exhiben como representante de un bloque». Este epíntesis se suma a la estrategia de la candidatura personalista del Presidente Boric, privilegiando gestos, alianamientos y discursos sobre la base de un liderazgo político-activista, más que con una diplomacia institucional de largo plazo.

Aun así, es pertinente considerar que la

expresidenta ha tomado posiciones explícitas en decisiones sensibles. Tuvo un rol activo en el resurgimiento al poder de la izquierda, impulsando rechazado por la ciudadanía —y apoyó a la candidata comunista Jeanine Áñez en la pasada elección presidencial.

La cuestión es si la candidatura tiene posiciones o intereses es legítimo—, pero el vuelve razonable preguntarse si su candidatura puede ser considerada como una política del Estado y no como la proyección de un sector.

A ello se suma una dimensión que no ha sido suficientemente considerada: los costos y la responsabilidad social que implica la magnitud.

Se trata de una campaña que implica recursos, necesidades y definiciones que, a su vez, tienen que ver con un respaldo amplio y claro desde el inicio, permitiendo una apuesta arrancada.

El desafío recién abierta en el nuevo gobierno. El desafío recién abierto en el nuevo gobierno. El desafío recién abierto en el nuevo gobierno. El desafío recién abierto en el nuevo gobierno.

que más que factores externos, el principal obstáculo para esta candidatura ha sido la forma en que se inscribida a la misma, y las estrategias que se basan en torno a los intereses permanentes de Chile, no gestos de despedida de la administración de turno.

Maria Jesús Diaz
Idea País O'Higgins.

